

## RECENSIONES DE LIBROS

**RUIZ, J.M. (1996). Teoría del currículum: Diseño v desarrollo curricular. Madrid: Universitas, 281 pp.**

Las materias establecidas en la reforma de los planes de estudio universitarios, están demandando nuevos manuales. En el caso de esta materia contábamos con el coordinado por los profesores Angulo y Blanco (Teoría v desarrollo del currículum. Ediciones Aljibe, 1994), y está en realización el manual correspondiente, coordinado por Juan Manuel Escudero, para la extensa Colección de Educación de la Editorial Síntesis. Un año después de su publicación, me encuentro con este libro que «firma» José María Ruiz, y al repasarlo observo con sorpresa que es, en conjunto, una (mala) copia de partes del Proyecto Docente presentado a la titularidad por Antonio Bolívar (Diseño, desarrollo e innovación (del currículum. Universidad de Granada, 1994). Por eso, en esta recensión, quiero dar cuenta del hecho y denunciarlo, con el deseo de que esta mala costumbre, al menos, no se presente entre profesores que se llaman «universitarios». Las necesidades de engrosar eso que, en el mundo universitario, se llama «currículum», está provocando en grados preocupantes que salgan publicaciones, sin coherencia y pensamiento propio. que son meros «refritos» de otras, nacionales o extranjeras. De este modo se puede, fácil y rápidamente, pasar de trabajar en la organización escolar a la teoría del currículum, basta apropiarse e insertar lo que se encuentre.

Lógicamente, cuando uno resume o copia de otro, sin comprender por qué lo decía, lo hace muchas veces mal. Unas que le parecerán buenas las copia tal cual, otras, que no le serían tan interesantes, las resume. Ejemplo de lo primero, además un poco irrisorio, es cuando (p. 19) dice "Pérez Gómez (1983: 29) apoyando a Clandinin y Connelly, cuando el original mío decía "Pérez Gómez (1993: 29), apoyándose en Clandinin y Connelly. Ya quisiéramos -para gloria de la teoría curricular española- que Clandinin y Connelly se tuvieran que apoyar, en su teoría biográfico-narrativa del currículum, en un autor español. Dejando (de comentar lo que no merece la pena, como ejemplo a constatar públicamente, la última página del libro se corresponde (aunque recogida por mí en el proyecto) con la pág. 62 de mi libro La evaluación (de valores .v actitudes (Anaya, 1995), que tampoco cita.

En el libro reseñado hay también cosas personales (o que desconozco las fuentes originales). En otros casos, que sí conozco las fuentes, tomadas de otros. Así de mi colega Manuel Lorenzo toma una definición de currículum como si fuera personal, y determinados cuadros de las teorías curriculares. (Vid. capítulo de Manuel Lorenzo «Teorías curriculares» en el manual dirigido por O. Sáenz: Didáctica general. Un enfoque curricular. Editorial Marfil). Pero en conjunto es sencillamente una (mala) copia del citado proyecto docente mío; de tal forma que, descontadas las páginas/párrafos copiados, desaparecería como libro. Hay, no obstante, partes epistemológicas duras, que no utiliza, y otras (cal. de «innovación curricular») que, esperemos, no se atreva a sacarlas en una próxima publicación. El profesor José María Ruiz. por lo que conozco, ha realizado ya este oficio con otros proyectos docentes anteriores (el proyecto docente de Joaquín Gairín fue fusilado igualmente en páginas enteras). Lo que no obsta para que, advertido, haya seguido reincidiendo (hay párrafos enteros del trabajo de J. Gairín: «La autoevaluación institucional como vía para mejorar los centros educativos», Bordón, 4513; en el trabajo que firma J.M. Ruiz "Evaluación en el marco de la autonomía institucional",

en el libro colectivo *Evaluación de Programas Educativos, Centros y Profesores*, Universitas, 1995).

En los tiempos que corren no tiene sentido entrar en tribunales, máxime cuando los proyectos docentes no suelen tener propiedad intelectual (aunque en ni; caso éste venía a recoger artículos o libros ya publicados). Pero lo que sí cabe es, partiendo de este caso, hacer una meditación seria en el área didáctica universitaria, sobre este tipo de prácticas que, si no al grado extremo que comentamos, suele tener diferentes grados de manifestación en Pedagogía, y que en otras áreas de conocimiento son impensables. Y esto limitándonos a nuestro pequeño mundo hispánico, porque cabría ampliar el asunto a qué cosas del ámbito anglosajón son traducidas/resumidas (no reelaboraciones creativas) como propias.

En fin, con tomar este asunto concreto colmo signo de cosas que pasan querría hacer la llamada de que -quizá- un primer modo para empezar a acabar con este tipo de prácticas sea comenzar a tomar en serio lo que se publica (y no el volumen): que las publicaciones no sirvan para «hacer currículum», sino para desprestigiarlo. De este modo se puede contribuir a aminorar el incremento de «bazofias» pseudopedagógicas que son muchas publicaciones. La parte más dura de los concursos a cuerpos docentes debía ser el análisis crítico de lo publicado, y las reseñas de libros, en vez de que un amigo lo alabe, en modos que parecen «comprados/pagados», sean buenos análisis críticos.

**Antonio Bolívar Botía**

**ESCUDERO, J.M. (Coord.) (1997). Diseño y desarrollo del currículum en la Educación Secundaria. Barcelona: ICE/Horsori, 209 pp.**

Este interesante libro forma parte de la colección Cuadernos de Formación del Profesorado de Educación Secundaria, dirigida por César Coll. Aborda, desde la perspectiva de la mejora de la escuela, un diálogo crítico y sin prejuicios con los planteamientos de la LOGSE sobre la autonomía curricular, organizativa y funcional de los centros de secundaria. En él se proponen algunos cauces para que esta mejora se dé en todas sus dimensiones y consecuencias: desarrollo profesional del docente, desarrollo organizativo de la institución, aumento de la colaboración entre el profesorado, departamentos y centro para el diseño y desarrollo del currículum ofertado dentro de un proyecto educativo común y, sobre todo, desde la propuesta de revisión, adecuación, contextualización, significación e innovación de su puesta en acción.

Como la autonomía y mejora no pueden ser decretadas, sino construidas desde el centro como unidad básica de cambio, el libro se convierte en una constante reflexión para ir reconstruyendo condiciones y procesos que promuevan una reconstrucción cultural de cada centro, con un compromiso ideológico del profesorado por esta «mejora» y la conquista de la calidad en la práctica de clase, que dé un paso más allá de las escuelas eficaces en cara sociedad de mercado y de la simple descentralización administrativa. Así se destacan los principios de participación, autonomía, indagación y responsabilización profesional de los docentes, de los centros y departamentos a la hora de afrontar la reelaboración y contextualización del currículum. Y, desde ahí, el diseño y desarrollo curricular se ha de convertir en un redefinición recurrente sobre qué tipo de educación, qué modelo de centros y qué profesionales queremos para responder responsablemente a la actual demanda social que llega a estos institutos (formación de ciudadanos libres, responsables, solidarios, comprometidos, autónomos, capaces de cambiar y afrontar la diversidad...).

El libro se encuentra estructurado en torno a tres grandes capítulos: «El currículum de la educación secundaria», «Del currículum oficial al desarrollo del currículum por los centros de educación secundaria» y «El desarrollo del currículum en la práctica: la elaboración, desarrollo y evaluación del proyecto de centro y las programaciones didácticas de los departamentos»; prologados por el profesor Escudero y con otras pequeñas aportaciones de supuestos prácticos, actividades complementarias y lecturas comentadas recomendadas, que componen un conjunto bien vertebrado.

En el primer capítulo se revisan un conjunto de ideas, principios y valores que presiden el currículum de esta etapa en el marco del conjunto de las sociedades occidentales. Al hablar de diseño y desarrollo del currículum construye un entendimiento dialéctico en la conjunción de los multipolares enfoques de la doble acepción que nos ocupa. En esta dinámica interactiva - entre marco global y particular, la perspectiva sincrónica y diacrónica del proceso, los distintos niveles de acción, decisión y responsabilidad de los agentes que intervienen, entre tradición y propuestas, control y cambio, etc.-, propone una reflexión y mediación que haga verosímil, para el propio profesorado/lector la relación entre el marco curricular oficial y sus progresivas reconstrucciones e implementaciones en la práctica, dentro de un «equilibrio» inteligente y productivo.

Paralelamente, ofrece como marco global y perspectiva de análisis para el diseño y desarrollo del currículum en esta etapa un conjunto de claves curriculares de la educación secundaria y de sugerencias para incrementar la profesionalidad de los docentes y la calidad de los institutos. Destaca las implicaciones estratégicas, prácticas e ideológicas que conllevan y se posiciona sobre qué se entiende y qué consecuencias para la práctica tienen los distintos conceptos y dimensiones que aparecen en las nuevas propuestas legislativas y curriculares sobre comprensividad, generalización y obligatoriedad de la primera etapa de la Educación Secundaria; la atención a/en la diversidad que ello conlleva; los nuevos contenidos y temas transversales; los otros enfoques y la incorporación de las nuevas tecnologías, la adecuada formación del profesorado; la actual visión de la formación profesional y ocupacional; la apertura curricular; la necesidad de la paulatina diversificación y optatividad; los nuevos fines y planteamientos de la evaluación, la orientación, tutoría, vertebración curricular...; etc.. Esta reflexión también toma los temas, cuestionamientos y matices de la percepción y expectativas públicas sobre la educación secundaria y las rutinas, costumbres y planteamientos tradicionales o desencantos en el profesorado e institutos de estas etapas. Apunta que todo ello se concreta en un realidad compleja (práctica, estructural y funcional), cargada de condicionantes e inercias difíciles de cambiar, por lo que no vale una nueva jerga de terminología innovadora, sino una reflexión centrada en los problemas, realidades y posibilidades e cada centro y contexto que produzca un proceso constante y multidimensional de crecimiento profesional y organizativo, mucho más allá de otra inundación del campo con nuevos gurús, manuales «comprensibles», tecnologías y propuestas infalibles.

Para no perder la perspectiva en la urgencia de tener que ofertar «nortes» a los profesores para cubrir unos documentos y planificaciones, siguiendo procedimientos y fórmulas «rápidas», para salir del paso, aborda «otras cuestiones» más fundamentales y decisivas para la mejora. Supera el concepto del cambio por el cambio y entra en las creencias y prácticas vigentes. Éstas, aunque aparentemente son percibidas como distantes a la hora de planificar e implementar nuestras propuestas educativas, son -siguiendo a estos autores- las que las dotan de sentido y valor, al tiempo que abordan los contornos conflictivos y problemáticos de esta elaboración/apropiación del currículum. Con la excusa del tener que elaborar estas propuestas de diseño e implementación curricular, donde se realiza una apertura de lugares, temas y espacios de discusión, reflexión y concreción de esfuerzos partí hacer frente a la tarea ineludible de repensar e ir rehaciendo lo que se deba y pueda, que da validez dinámica y contextual próxima en lugar de convertirlos en documentos de garantía «per se» de transformación y mejora.

Los autores, pese a ser conscientes de no poder aportarla última y mejor respuesta satisfactoria (para todos) a la cuestión de cómo hacer frente a este diseño y desarrollo curricular y elaboración de las programaciones didácticas de los departamentos, no quieren obviar la necesidad de ofrecer algunas sugerencias e ideas prácticas para el lo. Así, en el tercer capítulo, van tocando recurrentemente las cuestiones y dimensiones claves sobre qué es y cómo se puede diseñar y desarrollar el currículum y lo que ello comporta. Y aportan algunas ideas sobre el cómo hacerlo desde un proceso de reflexión, decisión, aplicación y reestructuración del mismo sin caer en una visión técnico-gerencial. En este sentido, este último capítulo (que es el más amplio), aterriza en el cómo conexionar dichos proyectos con el currículum en acción (el proceso de enseñanza-aprendizaje en clase) y en los modos de concretar el necesario seguimiento y evaluación de esta implementación. Conscientes de la dificultad de planteamientos radicales y de rupturas traumáticas con las prácticas en uso, proponen un proceso cíclico de revisión (descubrir, explicar, confrontar y reconstruir) que integre este

planteamiento crítico de mejora e incremento de la profesionalidad, desde sus materiales y recursos, contexto, y contando con la voz, expectativas, inquietudes, problemas y conocimiento práctico del profesorado.

Parece vislumbrarse de la lectura de este trabajo que el objetivo final es que el profesor supere el ser aplacador sujeto a la tiranía y autoridad de los textos, programaciones y «propuestas ejemplificadoras». para pasar a un tener y ejercer papel activo en el desarrollo del currículum, utilizando de forma profesional y creativa los medios y materiales (propios o ajenos) y desarrollando, de paso, capacidades interpretativas, deliberativas, de experimentación, autocontrol, implicación y colaboración. Utilizando el símil propuesto por los autores, sería un proceso de búsqueda de cauces (creativos y realistas) conducentes a que el profesorado no sólo interpretase partituras de forma más o menos personal, sino que además fuese capaz de reescribirlas e incluso ser compositor de su propia música.

En definitiva, se trata de un libro sugerente, bien escrito y de fácil lectura, pero de una claridad y profundidad de mirada que lo hacen altamente recomendable tanto para el profesorado en general como para los estudiosos del currículum.

**Jesús Domingo Segovia**

**GRAFT, M. (Ed.). (1996). Teacher Education in Plural Societies. An International Review. London. Falmer Press, 177 pp.**

Es un hecho constatable que nos movemos en sociedades cada vez más plurales, siendo éste uno de los rasgos típicos que caracterizan a las sociedades modernas y que se manifiesta en una diversidad étnica, cultural, religiosa, lingüística... en auge. Esta vertiente plural supone una oportunidad de enriquecimiento para los seres humanos pero, con frecuencia, lleva aparejada situaciones conflictivas de desigualdad y falta de equidad, que obstaculizan la posibilidad de rentabilizar su verdadero potencial. Sin embargo, son numerosas y frecuentes las iniciativas que, desde la escena socio-política y educativa, abogan por despertar una mayor sensibilidad y toma de conciencia ante este fenómeno. La educación multi e intercultural y su incorporación al ámbito escolar y curricular se convierten así en temas preferentes de análisis y discusión en diferentes foros.

Esta obra es una contribución en esta dirección que enfatiza el papel de la formación del profesorado en esta ardua tarea. En este sentido, la consideramos una aportación valiosa, no sólo por la escasa literatura existente al respecto, sino por ser éste un punto crucial para cualquier intento de intervención didáctica en la práctica.

El libro se estructura en torno a trece capítulos. Uno inicial, con carácter introductorio, dedicado a describir la situación social actual, el papel de las minorías en la enseñanza y las respuestas educativas ofertadas a la diversidad desde las instituciones educativas. Recoge la necesidad de superar viejas posturas segregacionistas en favor de otras alternativas plurales desde las que combatir situaciones de discriminación y violencia estructural, desgraciadamente frecuentes en las prácticas educativas con minorías. Se impone pues, la necesidad de potenciar visiones más globales que favorezcan la cohesión y el mutuo entendimiento entre la ciudadanía mundial, pero el grado de factibilidad de esta propuesta está condicionada, entre otros factores, por una correcta y adecuada planificación de la formación de profesores.

Este trabajo favorece el conocimiento de las diferentes medidas políticas y prácticas adoptadas para responder a la diversidad de necesidades e intereses, asignando una función estratégica a los profesores. La elaboración de un currículum intercultural exige que los profesores se inclinen hacia perspectivas más plurales desde las que dominar las habilidades necesarias tendentes a generar los cambios actitudinales necesarios para impulsar la emergencia de una mayor sensibilidad hacia la pluralidad cultural, abriendo así un diálogo entre diferentes agentes sociales (profesores, padres, alumnos, legisladores...), con el propósito de responder a las necesidades manifestadas por los alumnos culturalmente heterogéneos.

Los once capítulos siguientes abordan la situación de la formación de profesores en relación a la multiculturalidad en once países (Australia, Gran Bretaña, Canadá, Israel, Malasia, Irlanda del Norte, Sudáfrica, España, Suecia, Países Bajos y Estados Unidos), lo que permite generar una interesante visión de cómo el hecho de la diversidad cultural trasciende los límites de los Estados convirtiéndose en una preocupación de carácter internacional. A través de este recorrido accedemos al conocimiento de las distintas estrategias políticas ofertadas a las sociedades plurales, que la mayor parte de las ocasiones hasta hace algunos años habían sido esencialmente asimilacionistas. Hoy, en esta aproximación a la situación actual en distintos contextos, detectamos que se están experimentando, y en algunos casos fraguando, cambios

sustantivos a nivel de políticas educativas, en la mayor parte de las ocasiones como consecuencia de los procesos de democratización, inmigración o situaciones demográficas, situaciones éstas que se reflejan en la formulación de nuevas iniciativas que no sólo despejan algunos desafíos sino que brindan oportunidades reales para el cambio y la mejora de la formación del profesorado en el futuro. En este análisis descubrimos que la incorporación de los contenidos multiculturales a los programas de formación del profesorado es un fenómeno reciente, o en gestación diría yo, en la mayor parte de los casos, aunque existen países con una mayor tradición como pueden ser Gran Bretaña o Estados Unidos y otros que están comenzando su andadura como Australia o España, pero en cualquier caso el tema que nos ocupa no se encuentra zanjado sino que más bien recobra vitalidad siendo centro de interés en numerosas polémicas y controversias, posiblemente porque la formación de profesores es una cuestión con un fuerte componente ideológico que afecta a las propias políticas gubernamentales en relación a las minorías y al rol y status asignado a los profesores.

El último de los capítulos del libro, referente a paradigmas y perspectivas comparativas, pone de manifiesto la utilidad de este tipo de estudios, sobre todo cuando nos movemos en un campo complejo como el de la formación del profesorado en sociedades plurales, por su trasfondo social, económico y político y no simplemente pedagógico. Walson, su autor, centra su análisis sobre cuatro dimensiones: el tipo de sociedad, el lugar que ocupan los diferentes grupos en esa sociedad, las políticas lingüísticas y el papel de los profesores como servidores públicos.

Profundizar e investigar en estos campos es, en estos momentos, además de una urgente necesidad un apasionante reto.

**María del Carmen López López**